

LA GUERRA CIVIL EN GUADIX (1936-1939): DOCUMENTACIÓN PARA SU TRABAJO EN EL AULA

CIVIL WAR IN GUADIX (1936-1939): DOCUMENTS TO WORK IN CLASS

D. CARLOS JAVIER GARRIDO GARCÍA

IES Padre Poveda, Guadix, Granada, España

abenaxara@yahoo.es

RESUMEN

Este trabajo analiza la Guerra Civil (1936-1939) en Guadix, presentando un breve relato de los principales acontecimientos, una selección de documentos del periodo y la bibliografía sobre el tema, todo ello para el trabajo en el aula del citado periodo histórico.

PALABRAS CLAVE

Guerra Civil. Guadix. Trabajo en el Aula.

ABSTRACT

This work analyses the Civil War (1936-1939) in Guadix with a short summary of the main events, a selection of documents of the period and the bibliography of the subject, all of it to work in class this historical period.

KEY WORDS

Civil War. Guadix. Work in class.

INTRODUCCIÓN

Uno de los principales pilares de la enseñanza de las Ciencias Sociales, de todas las materias en general, es su inserción dentro del ámbito vivencial del alumnado, es decir, contextualizar los nuevos conocimientos en el ámbito en el que el alumnado desarrolla sus experiencias vitales. Ello permite, además de una correcta asimilación de los nuevos contenidos o competencias trabajados, una mayor motivación del alumnado dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, es necesario que el profesorado tenga los conocimientos básicos sobre la Geografía e Historia del lugar donde imparte docencia.

En esta ocasión pretendo ofrecer una serie de materiales para el trabajo en el aula, en 4º de ESO y 2º de Bachillerato, de la Guerra Civil Española (1936-1939), contextualizándola en el caso de Guadix y su Comarca. Así, empiezo haciendo un resumen de los principales acontecimientos y evolución de la ciudad y su comarca durante el conflicto, exponiendo posteriormente una serie de documentos con los que apoyar el relato precedente. Tanto una cosa como otra proceden de la bibliografía específica sobre el tema y de fuentes documentales primarias, como la prensa editada en la zona durante la guerra.

BREVE RELATO DE LOS ACONTECIMIENTOS

Condicionantes propios de Guadix y su Comarca

Durante la II República (1931-1936), la Comarca de Guadix es una de las más conflictivas de la Provincia de Granada. Ello es debido a la fuerza de las tendencias izquierdistas y derechistas en la zona. En el caso de las izquierdas, la existencia de un destacado latifundismo, el predominio en las zonas de vega de un minifundismo incapaz de mantener a sus propietarios, la ausencia de revolución industrial, las elevadas tasas de analfabetismo y la amplitud de la infravivienda (cuevas), se traducían en unas pésimas condiciones de vida para las clases trabajadoras (fundamentalmente jornaleros del campo), que ingresan en masa en los sindicatos y partidos obreros. La primacía correspondía al socialismo (PSOE-UGT), contando con menos fuerza las tendencias anarquista (CNT-FAI) y comunista (PCE). La escasa importancia de clases medias, y el predominio en ellas de las tendencias ideológicas de derecha, explica la poca fuerza de los partidos republicanos.

En el caso de las derechas, el gran peso social de la Iglesia Católica en la zona (al ser Guadix sede episcopal) y la existencia de grandes propietarios y clases medias dedicadas al comercio y la administración (sectores importantes en Guadix por ser centro comarcal), determinaron que los partidos de derecha, tanto moderados (CEDA y Agrarios) como radicales (FE-JONS) tuvieran una fuerza nada desdeñable.

Desarrollo del conflicto

El 17 de julio de 1936, al tenerse noticia de la sublevación de Franco en Marruecos, la Guardia Civil de Guadix se acuartela. El 20 de julio, a indicaciones de los sublevados en Granada, la Guardia Civil de Guadix declara el estado de guerra, concentrándose en el cuartel accitano (junto al

Palacio Episcopal) los guardias de la comarca a los que se suman varios falangistas de la localidad. El 21 de julio de madrugada se forma en el barrio de la Estación un Comité Revolucionario de Defensa formado por socialistas, anarquistas, comunistas y republicanos, que organizan la resistencia. Por la tarde llegan refuerzos de Granada al cuartel de Guadix (unos 30 guardias civiles). Por la noche se dan los primeros enfrentamientos.

El 22 de julio por la mañana, los guardias civiles y los militantes falangistas salen del cuartel con la intención de tomar el Ayuntamiento y la Casa del Pueblo (sede de los sindicatos, situada en la calle San Marcos), pero la oposición obrera les hace volver a refugiarse en el cuartel. A partir del 23 de julio las fuerzas obreras, reforzadas por las milicias socialistas y anarquistas y las tropas republicanas venidas de Almería y Alicante, sitian el cuartel. El 24 de julio, ante la llegada de los mineros de Alquife con cargas de dinamita, la guardia civil evacua el cuartel.

A partir de entonces las fuerzas obreras se hacen con el control de la ciudad y comarca a través del Comité Central Obrero Antifascista, integrado por todas las fuerzas de izquierda. Entre finales de julio y octubre de 1936 los sindicatos UGT y CNT dominan la situación iniciando medidas revolucionarias como la incautación y colectivización de las grandes propiedades latifundistas, del comercio y de la industria. El llamado Comité de Salud Pública inicia la represión contra elementos de derecha, asesinándose de forma incontrolada 211 personas (propietarios, sacerdotes, políticos de derechas) y saqueándose las iglesias, que pasan a ser sedes de partidos y sindicatos de izquierdas o almacenes, cuarteles, cárceles e incluso cines. La ofensiva organizada contra Granada, donde había triunfado el golpe de estado, fracasa al quedar las columnas milicianas detenidas en Huétor-Santillán en 29 de julio de 1936. La línea del frente queda establecida sin apenas variación a lo largo de la guerra en el Puerto de la Mora.

A partir de octubre-noviembre de 1936 la administración estatal recobra el control de la situación en perjuicio de los sindicatos: los comités son sustituidos por nuevos ayuntamientos y la Diputación Provincial (se establece en Baza), se legalizan las colectividades y se acaba con los asesinatos y saqueos incontrolados. Los años 1937 y 1938 están marcados por los enfrentamientos entre los socialistas-comunistas (partidarios de mantener la legalidad republicana) y los anarquistas (partidarios de la revolución), llegándose a enfrentamientos armados. Además, se hacen frecuentes los bombardeos en la ciudad, sobre todo en la Estación y Cuevas, realizándose ante ellos refugios subterráneos.

El 29 de marzo de 1939 las tropas franquistas del general Lorenzo Tamayo Orellana entran en Guadix.

La Posguerra.

De inmediato se inicia la represión contra la izquierda: se forman campos de concentración en la azucarera de "San Torcuato" de Guadix y la espartera de Benalúa y mediante un proceso dirigido-fomentado por el Estado se realizan asesinatos y ejecuciones sumarias con la colaboración de militantes de derechas (se estima el total de víctimas en unas 800). Las sedes de partidos y sindicatos de izquierda son saqueadas. El dominio de la política local pasa a la FET-JONS y al

nuevo sindicato único, la CNS. Las iglesias y la Plaza de las Palomas son restauradas a través de la empresa pública “Regiones Devastadas”. Las víctimas de la represión republicana son homenajeadas (Cruz de los Caídos, placas en la Catedral y Cuartel) y sus familiares reciben privilegios sociales. Durante toda la dictadura la memoria sobre la guerra se mantiene constante como fundamentación del régimen.

DOCUMENTOS

Documento nº 1. Grafito realizado en el muro de contención de la Rambla de Baza de Guadix en 1935, en la actualidad parcialmente destruido por una riada. En el mismo se lee: “Año del 1935. Antonio. VIVA CNT”.



Documento nº 2. Inicio del control por parte de las autoridades republicanas de las acciones de saqueo y asesinatos realizados en los primeros momentos de descontrol de la Guerra. Fuente: *La Voz de Guadix. Órgano de los Trabajadores, Guadix, 26/8/1936, p. 4.*

“NO MÁS SANGRE.

Los directivos de las sociedades obreras y políticas, de acuerdo con el Comité Central, han lanzado un manifiesto a las fuerzas que representan y a la opinión pública en general, en el que después de glosar la magnífica epopeya que el Pueblo trabajador está llevando a cabo para aplastar el criminal movimiento militar que ha envuelto a España en crespones negros y hace vivir horas de angustia a los verdaderos españoles, dirige el citado manifiesto en llamamiento a todos para que inmediatamente cese la indisciplina y sangre innecesaria. Por creerlo de interés para el buen nombre de la República y de las organizaciones obreras, insertamos algunos párrafos que dicen así:

Esta segunda etapa de toda revolución tiene su máxima eficacia en la observancia del respeto a los objetos y personas sin perjuicio de aplicar la justicia con el máximo rigor. Matar o destruir por sistema es desvirtuar la eficacia de nuestro triunfo y mostrarnos ante nuestros enemigos como personas incapacitadas para saber gobernar los destinos de nuestro pueblo.

Nuestro peligro está en quienes desoyendo las órdenes de las Organizaciones o Comités constituidos campan por su respeto cometiendo actos de indisciplina y repudiables que nosotros, de acuerdo con nuestra moral y nuestra definición ideológica, tenemos que condenar públicamente.

Las Organizaciones Obreras, los partidos políticos responsables y personas sensatas no

pueden permitir que al amparo de esta situación ciertos individuos sin responsabilidad ni control de las Organizaciones Obreras actúen libremente con detrimento de la autoridad societaria o política de estos Organismos; de continuar en ese sentido bien puede ocurrir que el triunfo conseguido quede desmerecido y desacreditado.

Por tanto, los firmantes del presente manifiesto, conscientes del momento que atraviesa España como el de nuestra responsabilidad moral y material, hacemos un llamamiento para que cesen inmediatamente los actos de pillaje, de saqueo y de ejecuciones innecesarias.

Por consiguiente, todos como un solo hombre, a obrar con la disciplina y la moral que nos señalan nuestras organizaciones, a evitar ejecuciones innecesarias sometiendo todos los casos de traición al elemento directriz que sabrá sancionar con el rigor necesario en cada caso”.

Documento nº 3. Las colectividades anarquistas en Guadix: El cortijo de los “Bernabeles”. Fuente: *Hombres Libres. Órgano de la Federación Provincial de Sindicatos Únicos de la CNT, Baza, 26/11/1937, p. 3.*

“Con el nombre de “LOS BERNABELES” hay constituida en Guadix una gran colectividad agrícola, que tiene por misión la de acoplar en su seno a todos los campesinos que hayan vivido del fruto de sus esfuerzos, sientan y deseen trabajar en colectividad.

El puntal más firme de la colectividad “LOS BERNABELES” es ir a la abolición absoluta del sistema del salario, por creer que ésta es la causa de todas las miserias que sufren los campesinos y sus hermanos de otros ramos y oficios. Además irá en contra de la creación de otros nuevos propietarios, respetando en un todo a los existentes. (...)

En los trabajos de administración y técnica, tiene la colectividad “LOS BERNABELES” un serio control de todos sus actos, acompañado de distintas comisiones que se ocupan de Estadística, riego, abonos, semillas, plagas, desinfección, fabricación, compras y ventas, ganadería, avicultura y apicultura, herramientas y maquinarias, envases y conservación de la producción, análisis de la producción, transportes y otros muchos trabajos que requieren las faenas agrícolas.

Los cargos renovados cada seis meses, pudiendo ser reelegidos si así lo creen conveniente y lo acuerdan los colectivizados en Asamblea general. En esto piensan bien los colectivistas de “LOS BERNABELES”, ya que es necesario que cada colectivizado vaya creándose conocimiento de saber administrar los intereses de todos al tiempo de los suyos.

Los colectivistas de “LOS BERNABELES” van a la constitución de Bibliotecas en cada uno de los cortijos que tienen a su cargo, fomentándose escuelas para los niños y mayores, ¡Bien, campesinos de Guadix!”.

Documento nº 4. Las dificultades de abastecimiento y el problema de los refugiados procedentes de la zona dominada por los sublevados. Fuente: *Trabajo. Portavoz de la UGT, Guadix, 19/4/1938, p. 3.*

“NOTAS LOCALES.

(...)

No vemos por ningún lado la labor que desarrolla la Delegación Provincial de Abastos, pues aunque su organización burocrática debe ser perfecta si tenemos en cuenta el número de personas que existe en las oficinas, los víveres, única cosa interesante para el consumidor, no aparecen por ningún lado, y si lo hacen es en tan pequeña cantidad que no vale la pena tomarlos en cuenta.

También nuestra Delegación Municipal de Abastos flojea en sus funciones específicas. No hay pan, pero se hacen churros. No hay harina, pero se dan vales de ella siempre que se forme en la cola que adorna el edificio municipal. Y por este estilo sucede con la mayoría de las cosas.

Las cartillas de racionamiento son admirables cuando sirven.

En Guadix el Comité de Refugiados controla unas seis mil personas aproximadamente. Los recursos del Comité se nutren del tanto por ciento con que gravan determinadas mercancías. Pero, por diferentes causas, la recaudación ha descendido de forma tan alarmante que está próximo el día en que el Comité no pueda atender a los compañeros refugiados”.

Documento nº 5. La economía de guerra: Billetes de 1 peseta emitidos por el Consejo Municipal de Guadix en 1938.



Documento nº 6. El Guadix republicano según los franquistas recién acabada la guerra. Fuente: *Ideal*, Granada, 1/4/1939, p. 1.

“Misa de campaña sobre las ruinas de Guadix.

Ruinas, escombros y desolación en Guadix. La Catedral y todas las iglesias, saqueadas.

Los vencidos realizaron en Guadix destrozos de extraordinaria importancia. No fue aquí la guerra la que dejó sentir sus efectos, ni fue la aviación nacional la que hizo mellas en sus edificaciones más notables. Todo cuanto a nuestra vista se ofrece lo llevaron a cabo unas hordas, guiadas por locos.

Un día llegaron a terreno accitano grupos de mineros de Alquife y otros dinamiteros especializados y dispusieron un plan de voladuras que había de realizarse en plazo breve (...).

Los primeros ataques se dirigieron contra los inmuebles de la Plaza de la Constitución (...) y ésta quedó desfigurada por los escombros y las ruinas. En ella se perdieron el edificio del Ayuntamiento, el Casino con su correspondiente teatro, edificios comerciales e industriales, dos

hileras completas de las arcadas que circundaban la plaza (...).

A más de estas destrucciones el comercio, en general, se vio expoliado de sus géneros y lunas y mucha estantería y puertas de hierro se hicieron pedazos (...).

A la catedral llegaron también los sembradores del caos, formados en este caso por gentes venidas de Cartagena (...) En el Seminario se estableció la Casa del Pueblo de Guadix (...) El Palacio Episcopal fue saqueado (...) En la casa instalaron el Ayuntamiento. No puede ser más triste la impresión que nos produce la fortuna que esos mercenarios de Moscú hicieron perder a Guadix, víctima muchos meses de su furia vandálica. R. Antiñolo”.

Documento nº 7. Testimonio oral de Francisco Mateos Rodríguez, líder de la UGT de Guadix durante la guerra, sobre la represión franquista. Fuente: Rafael Gil Bracero: *Guerra Civil en Granada, 1936-1939*. Tesis Doctoral. Tomo V, p. 1.359.

“Así fue, yo fui condenado dos veces, dos a la pena de muerte por rebelión y auxilio a la rebelión militar... lo sabía desde agosto de 1939 y no me conmutaron la pena hasta 1943. Estuve preso en la antigua fábrica azucarera de San Torcuato de Guadix... allí, en varias naves, nos metieron como a animales, entre 700 y 1.000 personas... Casi ninguno pudo contarlo. En los tres primeros meses hubo de todo... Todos los días entraban 7 u 8 presos, pero también morían casi diariamente otros 7 o 10 de hambre, de frío, de palizas, de un hachazo en los sótanos, de un pistoletazo, sin juicio alguno... Eran conducidos al cementerio y se les enterraban en fosas comunes en terrenos no sagrados... Cuando se celebraron los juicios hubo muchas penas de muerte, yo calculo que la represión se llevó por delante entre 700 y 800 vecinos de Guadix y de los pueblos de alrededor”.

Documento nº 8. El recuerdo constante a la guerra como legitimación de la dictadura franquista. Fuente: *Acci. Guadix*, 20/7/1957, p. 1.

“21 AÑOS.

21 años de la Catedral, 21 años de San Miguel, Santiago y Santa Ana... 21 años de la Virgen de las Angustias, 21 años de don Manuel Medina Olmos (¡Ay, <Jaime I>, cuanto infierno sobre cubierta! Obispo y mártir, obispo y santo entre el mar y los luceros...). 21 años de don Ramón Ronquillo, de don Juan de Dios Ponce, de Dios para siempre, de don Faustino... 21 años de los Candela, de Ángel Lozano, Peinado, los Ochoas, los Medialdea, Ángel Casas, Faustino Clares, los García... (Los tallos verdes también subieron al Cielo)... 21 años de hijos, de padres, de hermanos, de esposos... (...)

21 años del Cuartel, 21 años de fusiles, de caballos, de héroes, de caídos, de ventanas... 21 años de torres muertas, de cielo ausente, 21 años del SIM, de socialistas. 21 años de UGT y CNT. 21 años de puños y patillas. 21 años de izquierdas y derechas. 21 años de embusteros. 21 años de asesinos. 21 años de marimachos, 21 años de misas negras y bandidos. 21 años del Cato Franco. 21 años del Paco Guijarro, del Moleón, de los Gardeños, del Lurda, del Montoya... 21 años de los Fernández, del Mesa, del Charlot, de la Pilota y la Remolina... 21 años del Perete, del Fajes, del

Feliciano, del Calicasas, del Cato de la Valera, del Cachas Negras... ¡Cuánto asesino!... ¡Cuántos amaneceres entre los árboles oliendo a carne quemada!... ¡Cuántos cabecillas todavía con corbata!... 21 años de más nombres, de nombres flamantes.

21 años de la Plaza, 21 años de agonía, de gritar sin saber nunca por qué...

Hace 21 años. No es ningún cuento. Solo 21 años. Ayer. Y otra vez julio. Julio con su calor, su trigo y su esperanza. Julio con el sol nuestro de cada día. Julio de hoy y de mañana. Julio para siempre.

Perdonamos porque los muertos también perdonaron. Perdonamos por Dios. Perdonamos pero no dormimos. Eso, nunca. Conocemos ya a los lobos y a los corderos”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCÓN CABALLERO, José Antonio: *El movimiento obrero en Granada en la II República (1931-1936)*. Granada: Diputación Provincial, 1990.
- COBO ROMERO, Francisco: *Revolución campesina y contrarrevolución franquista en Andalucía*. Granada: Universidad, 2004.
- GARRIDO GARCÍA, Carlos Javier: “A propósito de un grafito: anarcosindicalismo en el noreste de la Provincia de Granada”, en GÓMEZ OLIVER, Miguel y MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: *Actas del Congreso Internacional “Historia y Memoria”*. Almería: Universidad, 2007.
- GARRIDO GARCÍA, Carlos Javier: “Breve historia social de Guadix y comarca (siglos XV-XXI)”, *Wadi-red*, vol. 2, nº 3 (enero 2012), pp. 11-15.
- GIL BRACERO, Rafael: *Revolucionarios sin revolución. Marxistas y anarcosindicalistas en guerra: Granada-Baza, 1936-1939*. Granada: Universidad, 1998.
- GIL BRACERO, Rafael: “Sublevación, conspiración y acción revolucionaria: el verano de 1936 en la Comarca de Guadix-Marquesado”, en ESPINAR MORENO, Manuel: *Historia, cultura material y antropología del Marquesado del Cenete*. Granada: Diputación Provincial, 2000, pp. 235-279.
- PÉREZ LÓPEZ, Santiago: “Guerra Civil en Guadix (1936-1939): La experiencia colectivizadora”, *Boletín del Instituto de Estudios Pedro Suárez*, 6 (1993), pp. 39-48.
- PÉREZ LÓPEZ, Santiago: *La comarca de Guadix en la II República, 1931-1936. De la esperanza a la frustración*. Guadix, 2003.